

*Discurso pronunciado por el Excmo.
Sr. D. Joaquín Bosque Maurel con motivo
de su investidura como Doctor «Honoris Causa»
por la Universidad de Barcelona
el día 7 de marzo de 2002*

Excmo. y Magnífico Señor Rector
Claustro de la Universidad de Barcelona
Alumnos y alumnas
Señoras y señores
Queridos amigos y amigas

Bon dia. Esero que disculpin que faci lameva intervenció en castellà, perquè estimo, asa la llengua catalana per fer-ho altrament.

A lo largo de mis estudios de la Licenciatura en Historia, cursada en los primeros años cuarenta y finalizada en 1945 en la Universidad de Zaragoza, el influjo del entonces recién llegado como Catedrático de Geografía José Manuel Casas Torres determinó mi transferencia intelectual y académica al, en aquel momento, apenas conocido campo de la Geografía en la vigente Universidad española, desde los estudios históricos que había iniciado bajo el patrocinio de un extraordinario José María Lacarra a quien nunca podré agradecer suficientemente sus espléndidas enseñanzas y sobre todo sus sabios consejos y directrices acerca del trabajo científico. Un nuevo quehacer académico e investigador en el que me reafirmé definitivamente tras superar favorablemente unas oposiciones a Cátedras de Geografía Económica y, enseguida, al poder profundizar en los estudios geográficos en unas circunstancias en las que tuvieron mucho que ver algunas personalidades de la Universidad de Barcelona. En 1946, en el «Curso de Geografía general y del Pirineo» celebrado en Jaca durante el mes de agosto, organizado y dirigido por los Profesores José Manuel Casas Torres, de Zaragoza, y Luis Solé Sabarís, de Barcelona, y en el que tuvieron un gran protagonismo otros profesores catalanes, Salvador Llobet y Noel Llopis Lladó, o residentes en Barcelona, Pierre Deffontaines, quienes abrieron a los asistentes, varios de ellos profesores en Institutos de Bachillerato asentados en Cataluña o recién titulados en el «alma mater» barcelonés, como Montserrat Rubió y Joan Vilá, horizontes hasta entonces poco presentes en la

apenas reconocida y desarrollada Geografía española. Y no mucho después con mi entrada, en sus inicios algo titubeante, en la oferta editorial geográfica centrada en Barcelona, dominante en España, a través de la confianza recibida en las Editoriales Teide y Gallach gracias a Jaime Vicéns Vives, un extraordinario maestro a quién ya conocía por la lectura de su magnífica «Historia Universal Moderna» de 1942 y con quién entonces inicié una relación de amistad y colaboración continuada y especialmente provechosa que sólo pudo romper su inesperado y penoso fallecimiento. Desde esos años cuarenta, mis contactos con los geógrafos y la Geografía de Cataluña han sido permanentes y continuos y especialmente ricos y ventajosos, al menos para mi persona. Aparte varias publicaciones académicas y algunas colaboraciones en diversas revistas especializadas, no han faltado la participación en concursos de profesorado, las lecturas de tesis doctorales, las presentaciones de libros y las asistencias a reuniones científicas, sin olvido de varias conferencias y algunos cursos. Contactos, relaciones y actividades que pueden justificar que, dentro de una línea investigadora preocupada por la historia y la actualidad de la geografía española, pueda ahora permitirme una reflexión «Acerca de la Geografía en Cataluña», como tema de este obligado discurso.

Una reflexión que espero pueda ser admitida y, no menos, analizada y criticada, en principio, por este Claustro de la Universidad de Barcelona, a cuya generosidad debo el honor que me ha conducido hasta aquí, a una ciudad a la que, como Cervantes, admiro sin reservas y a una de las Universidades con más prestigio y más peso del Mediterráneo y que quiere acogirme en su seno. Una generosidad que agradezco de todo corazón, ante todo al Claustro universitario y a su presidente el Excmo. y Magnífico Sr. Rector Dr. D. Joan Tugores Ques, pero no menos a los miembros todos de los Departamentos de Geografía Humana, Geografía Física y Análisis Geográfico Regional de la Facultad de Letras, queridos colegas y grandes amigos, de quienes partió la iniciativa que me ha traído a esta cátedra y a quienes, en definitiva, debo la honra y la excelencia que ello significa. Y que, finalmente, quisiera personificar en el Profesor Dr. Carles Carreras í Verdaguer, cuyas palabras de padrino, más inspiradas en la amistad que en la realidad, no sólo me han conmovido sino también introduciendo en un ámbito científico que me enorgullece y me obliga a tanto que no estoy seguro pueda atender aunque sí estimo y agradezco en lo mucho, muchísimo, que implica. Sobre todo, al recordar que, en esta andadura en la Universidad catalana, me ha precedido un gran geógrafo y muy querido amigo, el brasileño Milton Santos, y a quien tanto debemos —y debo— los geógrafos tanto catalanes como españoles y a quien me complace rendir homenaje.

ACERCA DE LA GEOGRAFÍA EN CATALUÑA

En 1976, Horacio Capel, un buen amigo y excelente estudioso en Barcelona de la Ciencia y de la Geografía, escribió una frase aceptada enseguida sin discu-

sión: «la historia reciente de la geografía española...ha de narrarse necesariamente partiendo de la guerra civil (1936-1939), lo cual supone una radical discontinuidad en el proceso de desarrollo científico del país» (H. Capel, 1976, 5). Una realidad evidente, al menos desde el terreno de los estudios geográficos en la Universidad hispana y corroborada por un testimonio de Pau Vila y Eduard Fontseré recogido por Solé Sabarís: «De fet, doncs, la Geografia és l'única disciplina fonamental inexistente a la Universitat espanyola» (L. Solé Sabarís, 1985, 19). Un vacío que en la Universidad de Barcelona, en su Facultad de Filosofía y Letras, como demuestra seguidamente el mismo profesor Capel, había provocado un penoso desierto académico e investigador. Un desierto sólo en parte superado con la llegada en 1943 a la Cátedra de Geografía Física y Geología Aplicada de la Facultad de Ciencias de Luis Solé Sabarís, responsable también de la Sección creada entonces en Barcelona del Instituto «Juan Sebastián Elcano» del CSIC, Director desde su puesta en marcha del «Instituto de Estudios Pirenaicos» sito en Jaca (Huesca), colaborador entusiasta de grandes geólogos y geógrafos franceses, Paül Fallot, Emmanuel de Matonee y Pierre Birot, y maestro inigualable en los estudios del medio físico no sólo catalán sino peninsular. A su esfuerzo, impagable, contribuyó, desde el mismo año 1943, el Instituto Francés, con sus múltiples actividades culturales y científicas celebradas bajo la dirección del geógrafo Pierre Deffontaines, un seguidor del hispanista Jean Brunhes.

Un vacío que, en la Universidad, en su Facultad de Letras, no comenzó a resolverse hasta el traslado, desde Murcia y en 1965, de un antiguo estudiante de ese mismo centro, Joan Vilá Valentí, y que, hasta su jubilación en 1990, provocó y favoreció el avance y mejora de los estudios geográficos fuera y dentro de la Universidad, hoy sostenidos y perfeccionados por un conjunto profesoral formado mayoritariamente en torno suyo. Algunos de ellos, en su primera Cátedra murciana —este fue el caso de los Profesores Horacio Capel Sáez y Luis Miguel Albentosa Sánchez, lamentablemente desaparecido este último en plena juventud—, como después ya en Barcelona, con el fruto de un plantel numeroso y de excelente preparación difícil de relacionar en su totalidad y que, extendido al resto de las Universidades catalanas, han hecho del Principado uno de los núcleos básicos de los estudios geográficos españoles y europeos (AA.VV. 1999). Con la particularidad de que el desarrollo universitario ha sido paralelo, lamentablemente, al retroceso de la Geografía como ciencia particular y como proceso formativo en la Enseñanza media y primaria. Un retroceso que no incluye afortunadamente el avance cuantitativo y cualitativo en la promoción de los instrumentos docentes y pedagógicos y, aun más, en la preocupación por la mejora de la calidad de la enseñanza geográfica.

Algunos precedentes

Sin embargo, antes de 1936, aunque ajena a la Universidad, tanto en Cataluña como en el resto de España, había existido desde comienzos del siglo xx,

una importante actividad geográfica con un sobresaliente nivel científico y, que en el Principado, había alcanzado una considerable altura gracias al trabajo de un grupo de profesores formados en la Geografía francesa pero buenos conocedores de la germana y presentes en diversos centros catalanes de Enseñanza media y profesional (J. Bosque Maurel, 1979). Aparte de la figura indiscutible de Pau Vila i Dinarés (1881-1980), conviene recordar entre otros a Emilio Huguet del Villar, a Gonzalo de Reparaz, padre e hijo, y a Joseph Iglesias, personalidades lamentablemente perdidas para la ciencia española tras su obligada ausencia por la Guerra Civil. Todos desempeñaron un papel destacado en la constitución, en 1934, del «Institut d'Estudis Catalans», de su filial la «Societat Catalana de Geografia» y de la primera «Revista Catalana de Geografia». Incluso, más tarde, en la posguerra, su recuerdo y su influencia continuó indirectamente gracias a la recuperación de algunos de sus escritos, sobre todo de Pau Vila, vuelto a España en los años setenta, y a la labor de algunos de sus más jóvenes discípulos, Joseph Iglesias, Luis Solé Sabarís y Luis Casassas i Simó, protagonistas de una actividad casi clandestina por las dificultades derivadas de la represión franquista y sólo recuperada definitivamente tras el advenimiento de la Democracia. Entre los hechos más significativos iniciados antes de 1936 y reaparecidos positivamente tras 1978, se encuentra el ordenamiento territorial de Cataluña, iniciado por Pau Vila en los años treinta y llevado a la práctica por la Generalitat catalana, primero en los años treinta y luego en los ochenta.

Pero, antes y después de 1940, el desarrollo del conocimiento geográfico no estuvo siempre ligado a los estrictos especialistas de la disciplina. En algunos casos, y concretamente en Cataluña, los estudios, por ejemplo, de Geografía Política y Geopolítica, uno de los campos más polémicos del análisis espacial del momento, alcanzaron un nivel internacional —muy propio de la época en la que el nazismo se apropió de la Geografía política de Ratzel y la Geopolítica de Kjellen haciendo de ella un uso bastardo e infame— gracias a los trabajos de Jaime Vicens Vives, en concreto a dos de sus libros, *España. Geopolítica del Estado y del Imperio* (1940) y *Tratado General de Geopolítica* (1950). El primero, prescindiendo de un prólogo, sin duda, fruto directo de las circunstancias del año en que apareció, «es, en esencia, un intento de aplicación de los principios básicos y, en especial, de las técnicas cartográficas de la Geopolítica alemana al análisis de la realidad histórica española» (J. Bosque Maurel y otros, 1984, 47). Y muy en línea con la preocupación tan presente siempre en Vicens por el hallazgo de una cartografía temática expresiva, sugerente y dinámica, a caballo entre la Geografía y la Historia, de la que tenemos una espléndida prueba en sus atractivos, personalísimos y pedagógicos *Atlas de Historia Universal y de España* aparecidos en los siguientes años cuarenta y que, dada su calidad, han llegado en sucesivas ediciones hasta nuestros días, lo mismo que ocurrió con los *Atlas de Geografía* por él mismo promocionados y editados (D. Batallé y J. M.^a Rabella, 1978).

Por su parte, en el *Tratado General* Vicens lleva a cabo una profunda revisión en la abundante y polémica bibliografía existente desde Ratzel, Mackinder y Mahan, a finales del siglo XIX, hasta los especialistas norteamericanos del momento, pasando por Rudolf Kjellen y Karl Haushofer. Pero, abandonando en lo fundamental esas ideas, se plantea limpiamente y sin partidismos la relación entre la Historia y la Geografía, admitiendo y apoyando incluso el paso de una tradicional y desprestigiada «Geopolítica» a una nueva y limpia «Geohistoria» según más una denominación que una teoría de Ferdinand Braudel, uno de los historiadores de la francesa Escuela de los *Annales*. Aunque, como el mismo Vicens señala en su prólogo al *Tratado*, la lectura de Arnold Toynbee «ha ordenado el trasfondo del texto con más firmes arrestos filosóficos» (1950, 10). Finalmente, tras su rechazo de la «Geopolítica», define su «Geohistoria» como «la ciencia geográfica de las sociedades históricas organizadas sobre el espacio natural» (1950, 10). Una ciencia que nunca llegó a materializarse ni por tanto a desplazar o sustituir a la «Geopolítica» y, mucho menos, a la Geografía Política.

Unos planteamientos que, pese a su fracaso literal, no dejaron de estar presentes en algunas de las más bellas e interesantes obras de Jaime Vicens, como *Aproximación a la Historia de España* (1952) y *Noticia de Cataluña* (1954), y, en las que profundizando —«aproximándose» dice— en el ser de las gentes y de los pueblos, provocó —y sigue provocando— la atención de muchos —de mi mismo, con especial fuerza—, cautivándolos con su pensamiento y su trabajo. En el prólogo de su *Noticia de Cataluña*, tras referirse a su repetida afirmación de «que debía realizarse un esfuerzo para conocernos a nosotros mismos antes de pasar a proyectos firmes, a realizaciones concretas», añade «hemos de saber qué hemos sido y qué somos si queremos construir un edificio aceptable en el seno del gran marco de la Sociedad Occidental, a la que pertenecemos por filiación directa desde los tiempos carolingios» (1954, 9). Toda una manera de entender el trabajo científico que estuvo presente siempre en la actividad editorial y pedagógica de Jaime Vicens Vives y que hizo, primero de la Editorial Teide y, más tarde, de la de su nombre, no sólo una de las grandes empresas productoras de libros de texto españolas sino también un paradigma en la elaboración y la forma de hacer novedosos y con calidad esos textos, sobre todo los geográficos e históricos.

Un ensayo de división temporal. La generación de los años cincuenta.

En el transcurso de los más de sesenta años transcurridos desde 1940, los cambios tanto personales como teórico-instrumentales han sido importantes y crecientes. De tal modo que, en principio, podrían establecerse al menos cuatro etapas. Una primera, entre 1940 y 1965, dominada por la figura de Luis Solé Sabarís; una segunda, desde los finales sesenta hasta 1980, en torno a Juan Vilá Valentí, la tercera, hasta mediados de los años noventa, caracteriza-

da por la pluralidad de tendencias y la diversidad del profesorado formado en el maestrazgo de los anteriores, y una cuarta y última, especialmente ligada a la anterior, de extensión de la docencia y la investigación geográficas a todo el territorio de Cataluña debido a la creación de Universidades públicas en todas las capitales provinciales. Y no se consideran los centros privados, nacidos últimamente, por su escasa o nula preocupación por la Geografía.

En los primeros veinticinco años es indudable el peso intelectual, docente e investigador del Profesor Solé Sabarís y, por lo mismo, el papel esencial de los estudios de Geografía Física y, por ende, de la Facultad de Geología barcelonesa y, en menor medida, de las Secciones de los Institutos «Juan Sebastián Elcano» de Geografía y «Estudios Pirenaicos» existentes en Barcelona y anejos al «Institut d'Estudis Catalans» de los que era director el mismo Solé y en cuyos seminarios trabajaron y se formaron algunos de los que, como Juan Vilá y Montserrat Rubió, estuvieron presentes en la segunda etapa. Pero en la que persistían algunos de las características propias de los años anteriores a la guerra civil. Por una parte, subsistía la fuerte relación tradicional con las Asociaciones de Excursionistas y con los interesantes grupos de geólogos aficionados, que bajo la sombrilla de Almela y Bataller, habían convertido a Cataluña en una temprana avanzada en ese campo de trabajo. A su lado, seguía siendo esencial el influjo de la Geografía francesa que tanto había significado en los estudios comarcales realizados por Pau Vila, los dos Gonzalo de Reparaz y Josep Iglesias. La presencia de Pierre Deffontaines y sus cursos y trabajos en el Instituto Francés recordaba el paso por Barcelona de Raoul Blanchard, Daniel Faucher y Max Sorre en los años veinte y treinta, un influjo que enseguida se reanuda con la presencia, continuada hasta hoy, de otros geógrafos galos, las visitas menos frecuentes a las Universidades francesas de algunos profesores españoles y las becas en alguna de ellas que permitieron la ampliación de sus estudios a algunos jóvenes licenciados en Barcelona y Zaragoza, como Joan Vilá, Montserrat Rubió y Alfredo Floristán.

Es cierto que la formación de Solé Sabarís hizo dominantes y casi exclusivos los estudios sobre el relieve español en general, aunque prevalecieron los referentes a Cataluña, así como a los Pirineos y a las Cordilleras Béticas, lógicos estos últimos tras el paso por Granada y su Universidad del Profesor Solé. Estudios que tendieron a afirmarse con la dispersión de diversos miembros del grupo de geólogos y geomorfólogos formados en Barcelona, aparte Noel Llopis Lladó, por otros centros universitarios españoles: José M.^a Fontboté, con quién me beneficié en sus excursiones, en Granada desde 1954, Manuel Julivert en Oviedo (1963), Oriol Riba en Zaragoza y Carmina Virgili en Madrid. Estudios en los que no dejaron de intervenir geólogos y geomorfólogos franceses como Paul Fallot y Pierre Birot y sus discípulos. Y que tuvieron otras repercusiones como la aparición y difusión como un auténtico libro de cabecera esencial entre los geógrafos de los años cuarenta y cincuenta, de su *Introducción a la Geología* (1938) y que, con su apéndice final, una *Sín-*

tesis geológica de la Península Ibérica se convirtió en una lectura obligada entre los estudiantes y los profesores de todos los niveles.

Los trabajos de Solé Sabarís y su escuela tuvieron eco en toda España y constituyeron una de las bases de casi todas las obras de carácter geográfico general aparecidas en estos decenios, a menudo a través de editoriales catalanas y con la frecuente colaboración con un maestro madrileño, su colega y gran amigo Manuel de Terán. Este fue el caso de la *Geografía de España y Portugal*, dirigida conjuntamente por ambos y publicada por Montaner y Simón (1952-1958) en cuyos seis volúmenes aparecidos la intervención de uno y otro fue mayoritaria, aparte de la colaboración de otros especialistas catalanes, Noel Llopis Lladó, Valentín Masachs Alavedra, Pio Font Quer y, en menor medida, un joven Juan Vilá. En la misma línea, coordinación conjunta de Luis Solé y Manuel de Terán, aunque posteriores en el tiempo, se mantuvieron las *Geografías General de España* (1978) y *Regional de España* (1968), de la Editorial Ariel, manuales universitarios de uso muy generalizado en todo el estado que alcanzaron numerosas reediciones y reimpressiones y en la que, bajo su dirección, colaboraron numerosos geógrafos universitarios tanto catalanes —Salvador Llobet, María de Bolós, Juan Vilá, Horacio Capel— como del resto de España.

Pero, sin duda, la aportación al conocimiento de las tierras catalanas tuvo un lugar fundamental en la bibliografía de Solé. En las numerosas referencias recogidas en el «Homenatge a Lluís Solé i Sabarís» de la Universitat de Barcelona y el CSIC (1981), que superan la cifra de doscientos títulos, en su mayor parte artículos de revista, sin que falten los libros y folletos, en torno a los dos tercios se refieren a Cataluña, aunque también importan los estudios sobre las Cordilleras Béticas y, en menor medida, los Pirineos y la Meseta, todos ellos básicos para el desarrollo tanto de los estudios geológicos en general como de los geográficos. Entre estos últimos, resalta su preocupación teórica por la geografía regional, consecuente con su formación vidaliana (1975), su pionero y clarividente libro sobre *Los Pirineos* (1951) y, sobre todo, su poderosa y dominante intervención en la *Geografía de Cataluña* (1958-1968), obra cumbre de los estudios geográficos catalanes del momento en gran medida como síntesis de los análisis comarcales iniciados por Pau Vila en los años veinte, y en los que existía como propósito una gran Geografía de la Región (*Resum de Geografia de Catalunya*, 1928-1935), continuados en los cuarenta con las aportaciones de Salvador Llobet sobre el Montseny y Andorra (1947) y finalizados con los cada vez más numerosos trabajos fruto de una creciente comunidad geográfica catalana visible en la nómina de autores implicados en los tres volúmenes —el primero, general, los dos últimos, comarcales— de la *Geografía de Catalunya*. Pese a la poderosa individualidad que caracterizó a Solé, no puede olvidarse el peso que, a su lado, alcanzó el Profesor e investigador Salvador Llobet que, presente ya en Jaca (1946), fue el eslabón que puso en contacto este primer periodo con el siguiente, en el que impuso una fuerte impronta. En fin, «Lluís Solé Sabarís ha d'èsser considerat com un geògraf catalán, com un dels membres més destacats pel que ha fet i, sobretot, pel que ha contribuït a fer,

d'aquesta Geografia catalana que N'Enric Lluch no dubta a qualificar com a 'Geografia Noucentista'» (C. Carreras i Verdager, 1981, 31).

La generación intermedia. Juan Vilá Valentí y sus discípulos inmediatos

La incorporación a la Universidad barcelonesa en 1965, a la 1.^a Cátedra de Geografía de su Facultad de Filosofía y Letras, de Joan Vilá i Valentí constituyó el inicio de una nueva etapa. Su estancia desde 1958 en la Universidad de Murcia había contribuido «a la apertura de horizontes intelectuales, al trabajo serio y riguroso, al desarrollo de hábitos de investigación científica» (H. Capel, 1999, 89). Y le había proporcionado una importante experiencia docente e investigadora, fruto de un trabajo serio y concienzudo y una entrega permanente y continua que llevó y desarrolló en Barcelona.

Uno de sus primeros empeños fue la formación de un equipo de trabajo que se inició con la llegada con él a Barcelona de dos de sus mejores discípulos formados en Murcia, ya licenciados en Geografía e Historia, los Profesores Horacio Capel Sáez y Luis M. Albentosa. A ellos no tardaron en incorporarse otros profesores, algunos ya parte de la Cátedra, como Salvador Llobet y Enric Lluch, amén de varios alumnos suyos total o parcialmente en la cátedra barcelonesa, y que en número creciente han llegado a ser los responsables —en torno al centenar— de la Geografía en las Universidades catalanas actuales.

En primer lugar, de los integrantes —unos cuarenta— de los dos Departamentos geográficos existentes actualmente en la Universidad de Barcelona. Así como, también, en parte al menos, de los aparecidos en fechas posteriores en el resto de Cataluña. Primero en la Universidad Autónoma de Bellaterra (1969), en la que es de justicia señalar el buen hacer y la extraordinaria aportación científica y humana, todavía en plena actividad, del excelente profesor e investigador Enric Lluch. Y, más tarde, en las Delegaciones, hoy Universidades, de Palma de Mallorca, con Bartolomé Barceló (1969), Tarragona (Luis M. Albentosa, 1972) y Lérida (Joan Vilagrassa, 1974). De similar forma, pero en relación con la Autónoma de Bellaterra, nació y se desarrolló la de Gerona (M.^a Dolors García Ramón y Joan Nogué, 1973).

La lectura de los diversos Consejos de Redacción de la «Revista de Geografía» fundada por Vilá en 1967, al poco de su regreso a la entonces única Universidad catalana, y por él dirigida hasta el momento, puede dar idea de la constitución en el tiempo de lo que pudiera denominarse la Escuela geográfica, Familia o Grupo, de Barcelona (J. Bosque Maurel, 1987). En 1967, en la primera entrega de esa Revista, figuraban Salvador Llobet, Horacio Capel, Tomás Vidal, Luis Miguel Albentosa y María de Bolós, y en 1999, en el último número publicado, junto a Joan Vilá, director, y María de Bolós, vicedirectora, aparecen J. Martín Vide, Josep M.^a Rabella, M.^a Àngels Alió, Carles Carreras, A. Gómez Ortiz, Josep M.^a Panareda, Josep Plana, Isabel Pujadas y Rosa M.^a Tello. Y no cabe olvidar que, a partir de 1974, fueron apareciendo las

restantes publicaciones periódicas de Cataluña con sus correspondientes equipos directivos alguno de cuyos miembros, a veces, habían estado presentes en la edición de la «Revista de Geografía».

Tanto el inicio del equipo como la aparición de la revista coincidieron con la implantación en Barcelona, en 1969, de una primera especialización geográfica cuya primera promoción de licenciados se produjo en 1972, hoy vigente aún tras las correspondientes adaptaciones. Un importante cambio que se benefició del llamado «Plan Maluquer» instaurado en 1969 gracias a las gestiones del arqueólogo y decano de la Facultad de Filosofía y Letras Joan Maluquer de Motes y que contó con la colaboración del decano saliente, precisamente Vilá Valentí. La implantación de la nueva licenciatura permitió ofrecer un bloque importante de materias geográficas y exigió la presentación de una tesis de licenciatura a fin de obtener el título correspondiente, un hecho que favoreció la investigación (M.^a D. García Ramón y otros, 1992, 43).

Origen y fruto del desarrollo del Departamento y del Equipo fueron la preparación y la lectura de un total de 47 tesis doctorales presentadas entre 1968 y 1986, con la particularidad de que la primera de ellas, defendida por Bartolomé Barceló i Pons y dirigida por Joan Vilá, fue también el inicio de la presentación y defensa de memorias doctorales fuera de la Universidad de Madrid, la única donde esta función tenía lugar hasta esa fecha, aparte de ser también la de Barcelona la primera Universidad española en esa actividad tras la Complutense de Madrid. De ese total, casi la mitad tuvieron como director a Juan Vilá, aunque enseguida varios de los doctores por él apoyados se empeñaron en esa misma tarea: Horacio Capel (9), Luis Miguel Albentosa (4), María de Bolós (4), Carles Carreras (1), Bartolomé Barceló ((1), Tomás Vidal (2), Luis Solé i Sabarís (1) entre 1976 y 1986. El inicial predominio en la actividad departamental ejercido por Vilá, muy estricto hasta finales de los ochenta, se fue amortiguando con el tiempo, haciéndose más plural en las últimas décadas del siglo xx, en las que el número de tesis presentadas ha duplicado la cifra antes indicada. Junto a las memorias doctorales hay que tener en cuenta los trabajos de final de licenciatura —tesinas en el argot universitario—, indispensables en la carrera docente hasta los años ochenta y hoy de presentación accesoria: 130 leídas en la Universidad de Barcelona, entre 1967 y 1986, de las cuales 29 bajo el patrocinio de Joan Vilá, cifra mucho mayor, en total 121, si se suman las aprobadas en Montpellier, Murcia, Palma de Mallorca, París VII y Tarragona.

Independientemente de la importantísima labor docente llevada a cabo a lo largo de la vida académica de Vilá i Valentí, felizmente no acabada pese a su jubilación obligada en 1990 por su carácter de Profesor Emérito, la investigación geográfica ha sido fundamental en sus actividades universitarias. Una investigación traducida en un total de 146 publicaciones, de las cuales 36 son libros como autor único o dirigidos y/o coordinados, 48 capítulos de libros, 15 contribuciones a Reuniones y Congresos nacionales e internacionales, y 47 artículos de revista científica. Publicaciones en gran medida

aparecidas en editoriales o revistas catalanas, incluida su «Revista de Geografía», pero también en otras propias del resto de España, como «Estudios Geográficos», «Anales de la Universidad de Murcia», «Geographica», el «Boletín de la Real Sociedad Geográfica», o internacionales, «Méditerranée» y «Révue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest», en algunas de las cuales ha formado parte —o forma— de su Consejos Asesor o de Redacción.

Aunque es evidente el elevado número de sus estudios sobre Cataluña, tanto en lo que se refiere a su intervención en la *Geografía de Catalunya* coordinada por su maestro Solé Sabarís, como a sus estudios sobre el medio rural y algunas ciudades, Manresa en primer lugar, y después Barcelona, a los que cabría añadir sus libros y artículos acerca de Formentera y las islas Pitiusas, su bibliografía abarcó ámbitos alternativos. Por añadidura, cabe destacar la preocupación de Vilá por los problemas de concepto y método, que alcanzó su nivel más alto en la *Introducción al Estudio Teórico de la Geografía* (1983), y no menos por sus protagonistas, sobre todo catalanes —Pau Vila, Miquel Santaló, Pierre Deffontaines, Luis Solé Sabarís, Luis Cassasas—, así como por el análisis de la más reciente ciencia geográfica (*La geografía actual: geógrafos y tendencias*, 1986). A todo lo cual cabe añadir, su aportación a la alta divulgación de la geografía universal (*La Tierra y sus límites*, 1967) y, más aún, de *La Península Ibérica* (1968), una de las primeras y mejores desde 1940, y, en concreto, de España, a través de diversas obras por el coordinadas (1970, 1972) y, sobre todo, la *Geografía de España* de Planeta (1989-92). Y, finalmente, no cabe olvidar sus estudios sobre diversos países iberoamericanos que, en 1992 le llevó a la coordinación del «Grupo de Trabajo de Geografía de América Latina».

Una actividad académica no limitada a España sino llevada frecuentemente fuera de sus fronteras y culminada desde 1966 como miembro titular de algunas Comisiones de la Unión Geográfica Internacional y Vicepresidente de su Comité Ejecutivo entre 1980 y 1988. Actividad que facilitó su presidencia del Comité organizador de la «Conferencia Regional» de la misma UGI sobre los «Países Mediterráneos» celebrada en Barcelona como sede principal y en otras ciudades hispanas en el verano de 1986, así como a su intervención en la preparación del VIII Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles y del III Coloquio Ibérico de Geografía que tuvieron lugar en la misma ciudad catalana en 1983. Acciones que fueron precedidas y seguidas por numerosas estancias en numerosos y diversos centros universitarios de Iberoamérica y países mediterráneos.

Sin duda que la realidad de la geografía en Cataluña no puede entenderse sin la presencia y la obra del Profesor Joan Vilá i Valentí. A quién como se ha dicho por Sergi Martínez i Rigol en unas páginas del «Homenaje» que le ofreció la Universidad de Barcelona en 1999 y en el que me complació intervenir, «no cal per acabar, sino desitjar una llarga, fecunda com fins ara...per tal que pugui recollir els fruits de tot el que ha sembrat»(1999, 36).

Últimas décadas y nuevas generaciones

Es indudable que, actualmente, junto al Profesor Vilá se destaca un poderoso y vario grupo de geógrafos que ha convertido a Cataluña en un modelo destacado en el panorama español de la Geografía y en el que, quizás más que en otras regiones hispanas, se aprecia una especial relación con el resto de la comunidad geográfica universal y, sobre todo, con la francesa y la iberoamericana. Incluso durante mucho tiempo, el Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona monopolizó a los Profesores y Licenciados extranjeros, sobre todo americanos de habla castellana y portuguesa, que pretendían ampliar estudios en España y, en especial, llevar a cabo su Doctorado en España. Aparte sus frecuentes contactos oficiales o personales con Universidades del ámbito mediterráneo, francesas, italianas y norteafricanas.

Se trata de un conjunto de más de un centenar de científicos que dirigen los estudios de en torno a un millar de alumnos dispersos físicamente pero no teórica y temáticamente por los seis departamentos de Geografía existentes en las cinco Universidades públicas catalanas, dos en la «central» de Barcelona y uno en cada una de las otras cuatro sitas, primero, en su Área metropolitana, en Bellaterra, y en otras tres ciudades de la Comunidad, capitales de provincia, Girona, Lleida y Tarragona. Y hay que tener muy en cuenta los fuertes contactos existentes con los principales centros de estudios universitarios del resto de los «Países Catalans», tanto de Palma de Mallorca, con origen en Barcelona, como los varios del Reino de Valencia.

Es evidente la calidad de la función docente desarrollada, que está procurando un número importante de profesionales muy bien preparados teórica, instrumental e informativamente no sólo para la enseñanza y la investigación sino, quizás más que en otras Comunidades del Estado español, para el ejercicio liberal de la profesión, un hecho visible en sus varios «Encuentros» celebrados hasta hoy y en su activa «Asociación de Técnicos Geógrafos» surgida ya en los años ochenta y que tanto ha luchado por la constitución a nivel estatal del recientemente creado «Colegio Profesional de Geógrafos» (2001).

Por su parte, la investigación geográfica, fundamental en la vida universitaria, ha alcanzado en las últimas décadas un nivel especialmente elevado. Por una parte, la investigación básica es notable y fundamental si se tiene en cuenta la valía del número considerable de memorias doctorales presentadas en todas y cada de las cinco universidades públicas catalanas, que entre 1968 y 2000, han sumado hasta 159, de las cuales, dado el reciente nacimiento de las tres universidades externas a la capital comunitaria, más del 75 por 100 de ellas se ha producido en los dos centros universitarios barceloneses. En conjunto su publicación oficial o privada revela su gran interés científico y cultural; así, de las 47 presentadas entre 1968 y 1986, nueve se publicaron completas y 35 parcialmente y en forma de resumen, por lo general en las mismas publicaciones periódicas científicas de Cataluña. Una difusión incrementada en los siguientes decenios con numerosos libros y muchos artículos en revistas sobre todo

catalanas aunque también del resto de España. Un ejemplo significativo puede hallarse en las 31 tesis dirigidas por el Profesor Capel Sáez, de las cuales se han derivado 21 libros y cuatro fascículos de la revista «Geocrítica»

Por ello es muy significativo el papel de las siete publicaciones periódicas y científicas editadas en la Comunidad: «Revista de Geografía» (Barcelona, 1967), «Documents d'Anàlisi Geogràfica» (Bellaterra, 1974), «Geo-Crítica» (Barcelona, 1976), «Notes de Geografia Física» (Barcelona, 1978), «Revista Catalana de Geografia», 2.ª época (Institut Cartografic de Catalunya, 1982), desde 1994, «Terra. Revista Catalana de Geografia y Cartografia», «Tarraco. Cuadernos de Geografia» (Tarragona, 1980) y «Treballs de la Societat Catalana de Geografia» (Institut d'Estudis Catalans, 1984), reveladoras del alto nivel de preocupación geográfica existente en la sociedad catalana, y no sólo en sus centros universitarios, y de la valía de su aportación científica. Revistas todas ellas nacidas y dirigidas por distintos grupos de geógrafos formados preferentemente en la tradicional Universidad de Barcelona y en la más reciente Autónoma de Bellaterra.

El análisis bibliométrico (M.ª D. García Ramón y otros, 1992) de todas y cada una de ellas es especialmente provechoso, y no sólo por la amplitud y variedad de los temas tratados, sino por la profundidad y rigor con que han sido tratados. Una primera característica es su dualismo lingüístico ya que, aunque últimamente por la política educativa de la Generalitat tiende a generalizarse el catalán en su expresión literaria, el uso del castellano se mantiene muy alto. Por otro lado, temáticamente, es evidente la importancia cuantitativa de los estudios referentes a Cataluña, a la vez que su mayor parte, en torno al 75 por 100, son de geografía humana y de carácter generalista, aparte la dedicación exclusiva a los temas referentes al medio físico de una sólo publicación (Notes de Geografia Física). También es notable el creciente peso de los estudios sobre concepto y metodología y, en paralelo, la abundancia de los referentes a la Historia de la Geografía y de la Ciencia, casi exclusivos en «Geocrítica» y no inferiores al 50 por 100 en «Documents».

Asimismo, resulta relevante la considerable receptividad a la influencia extranjera y, por consiguiente, la notable preocupación innovadora teórica y epistemológica, tanto por el número de autores foráneas como por el peso de las citas de obras de ese origen. En cuatro de esas siete publicaciones periódicas —«Documents», «Geo-crítica», «Revista de Geografía» y «Notes de Geografia Física»— se alcanzan los mayores índices de receptividad al exterior entre todas las publicadas en España. En este sentido es importante constatar el paso de un relativo mayor peso inicial de la bibliografía francesa a un predominio casi absoluto de los geógrafos anglosajones. Una capacidad innovadora que ha tenido —y tiene— relación con concretas y muy importantes líneas de investigación. El comienzo y desarrollo posterior de la «nueva geografía» (nomotética, deductiva, cuantitativa) se produjo con la aparición de la edición española, obra de Horacio Capel, de *Excepcionalismo en Geografía* de F.K. Schaefer (1971), más tarde ampliado con sus comentarios sobre la «imagen de

la ciudad y el comportamiento espacial de los urbanitas» (1975). Otras líneas aparecieron más tarde con los estudios de M.^a Dolors García Ramón (Documents d'Anàlisi Geografico) sobre los problemas de «la mujer y el espacio» (1988), la «bibliometría» y «la aplicación de la entrevista personal» (1992), o con los trabajos del equipo dirigido por Carreras i Verdaguer acerca de «los nuevos espacios del consumo» (1995) y de la relación entre «la obra literaria y el espacio» (1993), y no son los únicos ejemplos.

Un caso especial en esta preocupación innovadora es el de la «Revista Geocrítica». Aparecida en enero de 1976, desde su primera entrega fue titulada «Cuadernos críticos de Geografía Humana», y tuvo como editor, como lo ha sido desde entonces, al profesor Horacio Capel, catedrático desde 1984. Tras la publicación de un total de cien números (1993), se ha mantenido virtualmente en Internet hasta el momento actual. «Geocrítica» ha significado «una novedad, tanto formal como de fondo, respecto a las publicaciones ya existentes», sobre todo en lo que se refiere a «sus objetivos y (a) sus preocupaciones conceptuales y teóricas» (J. Bosque Maurel, 1986, 197). En su presentación, se decía, el «título de la serie debe entenderse como crítica de y desde la Geografía» y se subrayaba «crítica de la Geografía..., de las concepciones teóricas dominantes y de las ideologías subyacentes» y también «crítica desde la Geografía, en cuanto intento consciente de utilizar la ciencia geográfica como armas crítica frente a la realidad social que nos rodea» (H. Capel, 1976, 3).

Una actitud singular ligada a sus planteamientos conceptuales e históricos respecto a la relación Ciencia-Geografía, muy distante de la tradición regionalista vidaliana y que ha estado presente en toda la andadura intelectual y académica del Profesor Capel como puede comprobarse en muchas de sus publicaciones. Por ejemplo, en libros como *Capitalismo y morfología urbana en España* (1975 y 1990), *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea* (1981) y *El ala de la mariposa. Política. Ética y Acción individual* (1992), y, también, en la serie editorial de la Universidad de Barcelona por él patrocinada, «Geocrítica. Textos de Apoyo» (1983-1998), así como en las colecciones «Realidad geográfica» que bajo su dirección publicó «Los Libros de la Frontera» (1973- 1975) y «La Estrella Polar» de Ediciones del Serbal por él coordinada (1996-2001). Unas tareas que determinaron la formación de un excelente grupo de colaboradores presentes en las anteriores publicaciones, aparte sus propios libros y artículos —en torno a unos doscientos—, y que le han concedido un considerable prestigio y una gran resonancia nacional e internacional. Recuérdese al efecto su pertenencia a los Consejos asesores de varias revistas nacionales y extranjeras (AA.VV., 1982 y 1993).

No menos importantes y no sólo para la Comunidad catalana sino para el conjunto de España y también para los geógrafos de otros países han sido y son las reuniones científicas programadas y celebradas por los geógrafos catalanes. Además del VIII Congreso de Geógrafos Españoles y el III Coloquio Ibérico de 1983 y de la Conferencia de los Países Mediterráneos de 1986 presididos

por Joan Vilá y en la que colaboraron de manera intensiva otros miembros del Departamento de Geografía —C. Carreras, J. Martín Vide y R. Majoral, por ejemplo—, hay que considerar otras reuniones periódicas de gran prestigio, el Coloquio sobre «Enseñanza y Educación en el mundo actual» celebrado en Barcelona (1975), las varias «Setmanas d'Estudis Urbans» de Lleida (1982, 1984, 1986, 1988 y 2000), los «Cursos de Verano de Geografía» de Girona, las «V Jornadas de Geografía Industrial» y las «Jornades sobre Geografia i Urbanisme» también en Girona (1994), la «XVII Conferencia Internacional de Cartografía» de Barcelona (1995), los «Curses de Postgrado de Sistemes d'Informació Geogràfica» de Girona (1995) y Bellaterra (1996), las «V Jornadas de la Población Española» en Bellaterra (1995), las «Jornadas de Reflexión sobre la Ciudad» en Girona (1996), las «V Jornadas de Turismo» de Tarragona (1996), el «VIII Coloquio del Grupo de Métodos Cuantitativos» en Bellaterra (1998), el «III Encuentro de Geografía Regional» en Barcelona (1998), el «X Congreso de Geografía Rural» en Lleida (2000), el «Curso de postgrado sobre la cartografía en el mundo editorial» de Girona (2000), el «I Encuentro de Profesores de Geografía del Turismo» en Sant Feliu de Guixols (2001), la reunión sobre «El MERCOSUR. Territorio, Competitividad y Desarrollo Sostenible» en Girona (2001), y los «Cursos de Verano» organizados por la Universidad de Barcelona en Menorca desde 1995. En total, una veintena de actividades diversas plenas de rigor científico, animados debates, amplia y varia concurrencia y cuyos resultados alcanzaron una considerable resonancia.

La comunidad geográfica catalana ofrece una gran unidad académica y científica. En primer lugar, desde los últimos años ochenta, conforme a la política lingüística de la Generalitat, por su predominante uso oral del catalán que no excluye el empleo generalizado del castellano escrito. Después, por su común temática en la enseñanza y en la investigación, en la que el estudio de Cataluña es fundamental, aunque existe una vieja e importante preocupación teórica, metodológica e instrumental. Amén de una tradición editorial que rebasa claramente el ámbito regional y tiende a dominar en el Estado español la difusión del conocimiento y la información tanto sobre el conjunto de España como de la Tierra. Y no sólo en el campo de la enseñanza en general sino también en el de la alta divulgación: los ejemplos de vieja raíz de la Editorial Vicens Vives y del Instituto Gallach, entre otros, son muy ilustrativos.

Sin embargo, no faltan las particularidades que, aun diferenciando en sus presupuestos a los distintos centros universitarios, así ocurre con los dos asentados en el área metropolitana barcelonesa, adquieren mayor relevancia si se consideran aquellas personalidades que, además de las iniciadoras de la escuela catalana —Solé Sabarís y Vilá Valentí— se destacan actualmente en el panorama geográfico de la Comunidad Autónoma. En este sentido se pueden resaltar los casos de Enric Lluch, sobre todo por su peso e impacto en el origen y el específico carácter de la Geografía desarrollada en la Universidad Autónoma de Bellaterra, Horacio Capel Sáez, Carlos Carreras i Verdager y M.^a Dolors García Ramón, por su considerable presencia doctoral, su riqueza biblio-

gráfica y su resonancia internacional. A su lado, y sin ningún menoscabo, y aún a riesgo de algún lamentable y no deseado olvido, podrían citarse a numerosos, rigurosos y varios especialistas: María de Bolós, J. M. Panareda y M. Jardí (Paisaje integrado), Joan-Eugeni Sánchez (Geografía Política), A. Gómez Ortiz, María Sala y D. Saurí (Geomorfología y Medio Ambiente), J. Martín Vide, P. Clavero y J. M. Raso (Climatología), Ana Cabré, Isabel Pujadas, Tomás Vidal y S. Roquer (Geografía de la Población), A. Tulla Pujol (SIG), A. Hernando y J. Rabella (Cartografía y su historia), J. Vilagrassa, H. Estalella, P. Riera y Pere López (Geografía urbana), J. Nogué (Geografía Humanística), Roser Majoral (Áreas de Montaña), F. López Palomeque (Ocio y Turismo), F. Nadal y L. Urteaga (Geografía histórica), P. Benejam (Enseñanza de la Geografía), etc.

La dirección de tesis puede constituir un índice bastante representativo de la importancia y la intensidad del trabajo geográfico. Dejando a un lado el papel fundamental desempeñado por el Profesor Vilá i Valentí, con sus 40 tesis dirigidas, en su mayor parte antes de 1992, la tercera generación de geógrafos presentó y defendió hasta los años finales del siglo XX —según una información no absolutamente fiable— un total de 119 memorias doctorales de muy diversa índole y, mayoritariamente, como se ha señalado, publicadas total o parcialmente. De ellas el mayor número corresponde a los Profesores Capel Sáez que, desde 1978, ha sido responsable de 31, y Carreras i Verdaguer (1983) y M.^a Dolors García Ramón (1982), ambos con 13. Tras ellos, las cifras descienden notoriamente, L.M. Albentosa, tan tempranamente desaparecido, llegó a dirigir cinco, María de Bolós y A. Tulla Pujol, seis, A. Cabré, Joan-Eugeni Sánchez y D. Saurí, tres cada uno, Tomás Vidal, Joan Vilagrassa y Helena Estalella, como otros seis profesores, dos por persona, correspondiendo las veinte restantes a otros tantos directores.

Esta concentración, sin duda muy significativa, de la dirección de los doctorandos y, por tanto, de la investigación, se corresponde con una importante dedicación a otras actividades. Entre ellas alcanza una gran importancia la editorial, tanto estrictamente científica como de divulgación. Son numerosas las primeras, en muchos casos libros correspondientes a una buena parte de las tesis doctorales aprobadas —aproximadamente una cincuenta— y no son menos en calidad y difusión las obras abiertas al gran público culto, quizás el mejor ejemplo de la presencia de la Geografía en la sociedad española. Bastaría con recordar la aportación ya señalada de Lluís Solé Sabarís y de Joan Vilá Valentí, pero a ella pueden agregarse otras no menos significativas de diversas obras geográficas originales de autores españoles o extranjeros. Por ejemplo, las patrocinadas por Enric Lluch en la Editorial Oikos-tau, responsable de una parte de la traducción al español de «Que sais-je ?» (Presses Universitaires de France), de la Colección «Ciencias Geográficas», con versiones castellanas de Milton Santos, Paul Claval y Anne Buttimer y de la serie «Elementos de Geografía» (G. Viers, J. H. Johnson, D. M. Smith, A. L. Sanguin). O bien, la «Biblioteca Básica de Geografía Económica» de Ediciones Vicens Vives con

prólogos de Vilá Valentí y Capel Sáez (Wilbur Zelensky y Brian J.L. Berry), y las sucesivas series de la Editorial Ariel, «Economía y Sociedad» (Pierre George), «Colección Elcano. La Geografía y sus problemas» (Pierre George, Y. Lacoste, M. Derruau) y «Ariel Geografía» (J. Vilá, M.^a D. García Ramón, R. J. Johnston y P. Claval), asesoradas por Fabián Estapé, la primera, y Joan Vilá Valentí, las dos últimas. Aparte, diversas grandes obras geográficas, como las coordinadas por Carles Carreras i Verdaguer, una *Geografía Universal* (8 vols.) y otra *Geografía de España* (14), ambas de Ediciones Océano, y, sobre todo, la excelente *Geografía General dels Països Catalans* (7 vols) de la Enciclopedia Catalana, además de la «*Geografía de España*» de Planeta en diez volúmenes dirigida por Joan Vilá Valentí y Joaquín Bosque Maurel. Obras en las que han colaborado numerosos miembros de los Departamentos de Geografía de las Universidades catalanas y que no agotan ni mucho menos el panorama de las publicaciones de Geografía realizadas en Cataluña.

Colofón

Naturalmente no debería terminar aquí la panorámica de la geografía y los geógrafos catalanes que podría dar lugar a muchas más páginas. En todo caso, no cabe duda que hoy la Geografía responde en Cataluña a un pasado muy interesante y, como entonces, constituye un modelo a considerar con mucho provecho por el resto de la comunidad científica española. Al lado de una rica herencia, es evidente una elevada y creciente calidad recogida, desde comienzos del pasado siglo, por los estudiosos del conjunto del Estado. Una realidad viva favorecida por la cercanía —a través, por ejemplo, de la Unión Geográfica Internacional, en cuya dirección y servicios no han faltado los geógrafos catalanes y españoles, pero también por su tradicional y cómoda relación con el complejo geográfico europeo— a las corrientes más novedosas surgidas más allá de los Pirineos, y llegadas a menudo a su través a los restantes geógrafos de España. El resultado permite mutuos contactos y una muy conveniente y beneficiosa interrelación interna y externa. Y que debe no sólo permanecer sino favorecerse e incrementarse sin reticencias ni resabios como prueba una tradición ya centenaria y siempre fructífera y ventajosa.

Muchas gracias. Muchas gracias.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1982): «Horacio Capel». *Anthropos. Boletín de Información y Documentación*, 11, pp. 4-26 y (1993): «Horacio Capel. Investigación en teoría e historia de la Geografía y de la Ciencia. Una visión crítica». *Anthropos. Revista de Documentación científica de la Cultura*, 11 (nueva edición), pp. 2-95.
- AA..VV. (1999): *Profesor Joan Vilá i Valentí. El seu mestratge en la Geografia Uni-*

- versitaria. Col·lecció Homenatges, 15. Barcelona, Publicaciones de la Universidad, 1578 pp.
- Batallé i Tremoleda, D. y Rabella i Vies, J. M.^a (1978): «La Geografía vista por un historiador: Jaume Vicens i Vives». *Revista De Girona*, 83, pp. 281-287.
- Bosque Maurel, J. (1947): *Geografía Económica* (en colaboración con Adolfo Llovo) y *Geografía Económica de España*, Barcelona. Editorial Teide, 208 y 133 pp.; 5.^a edición (1958), 310 pp. y 5.^a edición (1960), 455 pp.
- (1949): «Aspectos de Geografía Económica», en J. Vicens Vives (Direct.), *Mil aspectos de la Tierra y del Espacio*. 2 vols., Barcelona, Instituto Gallach, I, pp. 187-239.
- Bosque Maurel, J. y Vicens Vives, J. (1950): *Las Potencias Mundiales*. Barcelona, Editorial Teide, 184 pp.
- (1954): *Los Estados del Mundo. Economía y Política*. Barcelona, Editorial Teide, 236 pp.
- (1956): *Geografía Económica General*. Barcelona, Editorial Teide, 224 pp.
- Bosque Maurel, J., Vicens Vives, J. y Wagner, J. (1956): *Universo. Tierra, Productos y Estados*. Barcelona, Editorial Teide, 422 pp.; 14.^a edición, Barcelona, Editorial Vicens Vives, 1974, 459 pp.
- Bosque Maurel, J. y Borrás, E. (1959): *Geografía Agrícola de España*. Barcelona, Editorial Teide, 286 pp.
- Bosque Maurel, J., Bosque Sendra, J. y García Ballesteros, A. (1984): «Geografía política, Geopolítica y Geografía militar en España (1940-1983)». *III Coloquio Ibérico de Geografía* (Barcelona, 27 septiembre-2 octubre, 1983), Actas, Ponencias y Comunicaciones, pp. 45-55.
- Bosque Maurel, J. (1986): «Presencia y significado de la revista 'Geocrítica' de la Universidad de Barcelona». En A. García Ballesteros (Coord.), *Geografía y marxismo*, Madrid, Universidad Complutense, pp. 197-221.
- Bosque Maurel, J., Bosque Sendra, J. y García Ballesteros, A. (1987): «Una renovación de la Geografía Regional Mundial». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 10, pp. 123-132.
- Bosque Maurel, J. (1987): «Estructura académica interna de la Geografía en España». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 12, pp. 27-54.
- (1988-1990): «La ciudad ante el futuro», «La ciudad europea», «La ciudad socialista», «La metrópolis norteamericana», «Las ciudades africanas» y «Asia, cuna e la ciudad», en C. Carreras i Verdaguer (Direct.), *Geografía Universal*, Barcelona, Instituto Gallach, I, 1988, 202-03, II, 1988, 726-27, III, 1989, 956-57, IV, 1989, 956-57, VII, 1990, 1334-45, VII, 2244-45 y VII, 2496-97.
- (1990): «La geografía española entre 1900 y 1930. El peso de la geografía no universitaria». *Estudios Geográficos*, LI, pp. 273-291.
- (1991): «Evolución y cambio en la geografía española contemporánea». *XI Congreso Nacional de Geógrafos (Madrid, 1989)*. Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles y Universidad Complutense de Madrid, IV, pp. 5-66.
- (1992): *Geografía y geógrafos en la España contemporánea*. Biblioteca de Bolsillo, 9. Granada, Publicaciones de la Universidad, 297 pp.
- (1993): «Prefaci», en *Geografía General dels Països Catalans*. 4. *Les ciutats*, pp. XIII-XIX.
- (1994): «España en el mundo», en García Ballesteros y C. Carreras i Verdaguer, *Geografía de España*, Barcelona, Instituto Gallach, I, pp. 15-83.

- Bosque Maurel, J. (1999): «Joan Vilá i Valentí y la Geografía en España», en *Profesor Joan Vilá i Valentí. El seu mestratge en la Geografia Universitària*. Col.lecció Homenatges, 15. Universitat de Barcelona, pp. 71-82.
- Capel, H. (1975): *Capitalismo y morfología urbana en España*. Col. Realidad geográfica. Barcelona, Los Libros de la Frontera, 142 pp.
- (1976): «La Geografía española tras la guerra civil». *Geocrítica*, 1, 34 pp.
- (1981): *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*. Barcelona, Barcanova, 510 pp.
- (1992): «El ala de la mariposa. Política, ética y acción individual para la supervivencia del mundo», en Comité de Expertos, *En el umbral del tercer milenio*. Comisaría General de la Exposición Universal de Sevilla, Madrid, Tabapress, pp. 72-79.
- Carreras i Verdaguer, C. (1981): «El paper de Lluís Solé Sabarís en la «Geografía de Catalunya» (1958-1974)», en Riba i Arderiu, O. y otros (Coords.), *Homenatge a Lluís Solé i Sabarís*, pp. 29-31.
- (Coord.) (1988-90): *Geografía Universal*. Barcelona, Edicions Océano, ocho vols.
- (Coord.) (1992): *Geografía General dels Països Catalans*. 7 vols. Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 393, 370, ..., 373 y ... pp.
- Carreras i Verdaguer, C. y García Ballesteros, A. (1993-94): *Geografía de España*. Barcelona, Edicions Océano, 14 vols.
- Carreras i Verdaguer, C. (1993): *Geografía urbana de Barcelona. Espai mediterrani, temps europeu*. Barcelona, Oikos-tau, 198 pp.
- Barata Salguero, T., Carreras i Verdaguer, C. y otros (1995): *Terciarización y consumo en las ciudades de Barcelona y Lisboa*. *Revista de geografía*, XXIX, 2, N.º monográfico, pp. 5-133.
- Carreras i Verdaguer, C. (1999): «Joan Vilá i Valentí i la Geografia a la Universitat de Barcelona. Un homenatge des de dins», en *Profesor Joan Vilá i Valentí. El seu mestratge en la Geografia Universitària*. Col.lecció Homenatges, 15. Universitat de Barcelona, pp. 103-114.
- Casassas i Simó, Ll. (1985): «Perfil geográfico de Lluís Solé Sabarís». *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXI, pp. 15-32.
- (1991): «Aproximació a l'estudi de la bibliografia de Salvador Llobet». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 30, pp. 63-77.
- García Ramón, M.ª D. (1985): *Teoría y método en la Geografía humana anglosajona*. Ariel Geografía. Barcelona, Ariel, 272 pp.
- (Edit.) (1988): «Geografía y Género» *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, N.º monográfico,
- García Ramón, M.ª D. y Nogué Font, J. (1989): «Influencias extranjeras en la geografía española, 1940-89: algunos indicadores». *XI Congreso nacional de Geografía*, I, pp. 11-20.
- García Ramón, M.ª D. y otros (1992): *La práctica de la Geografía en España*. Barcelona, Oikos-tau, 250 pp.
- Llobet, S. (1947): *El medio y la vida en el Montseny. Estudio geográfico y El medio y la vida en Andorra. Estudio geográfico*. Barcelona, C.S.I.C., 518 y 347 pp.
- Mercader Riba, J. (1967): «Jaime Vicens Vives: su obra histórica». *Revista Arbor*, 255, pp. 265-56.
- Muñoz i Lloret, J. (1997): *Jaume Vicens i Vives. Una biografia intel·lectual*. Premi Gai-ziel, 1996. Barcelona, Edicions 62, 419 pp.

- Riba i Arderius, O, y otros (Coords.) (1981): *Homenatge a Lluís Solé Sabarís*. Barcelona, Universitat de Barcelona y Consell Superior d'Investigacions Científiques, 589 pp.
- Rodríguez Esteban, J. A. (1995): *La Geografía Española (1940-1969). Repertorio bibliográfico*. Madrid, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, S.A., 334 pp.
- Solé Sabarís, L. (1938): *Introducción a la Geología*. Barcelona, Editorial Apolo, 304 pp.
- (Direct.) (1962-1974): *Geografía de Catalunya*. 3 vols. Barcelona, Editorial Aedos.
- (1952): *Geografía física. El relieve*, con la colaboración de N. Llopis Lladó, en M. de Terán y L. Solé Sabarís, *Geografía de España y Portugal*. Barcelona, Montaner y Simón, I, 500 pp., 180 fig. 90 fot. y 1 mapa pleg.
- (1975): «La regió: estudi i concepte». *Miscel·lania Pau Vila*, Societat Catalana de Geografia, pp. 413-477.
- (1985): «Sobre la naixença i le desenvolupament de la moderna geografia catalana». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*. 4, pp. 15-30.
- Terán, M. de y Solé Sabarís, L. (Coords.) (1968): *Geografía Regional de España*. Ariel Geografía, Barcelona, Editorial Ariel, 491 pp. y anexo cartográfico y (1978), *Geografía General de España*. Ariel Geografía. Barcelona, Editorial Ariel, 549 pp.
- Terán, M. de, Solé Sabarís, L. y Vilá Valentí, J. (Directs.) (1986): *Geografía General de España*. Barcelona, Ariel Geografía, Barcelona, Ariel, 494 pp. y (1987), *Geografía Regional de España*. Ariel Geografía. Barcelona, Editorial Ariel, 556 pp.
- Vicens i Vives, J. (1940): *España. Geopolítica del Estado y del Imperio*. Barcelona, Ediciones Yunque,
- J. (1942): *Atlas y síntesis de Historia de España*. Barcelona, Ediciones Teide, 144 pp.
- (1942): *Atlas y síntesis de Historia Universal*. Barcelona, Ediciones Teide, 134 pp.
- Vicens Vives, J. y Sobrequés Vidal, S. (1944): *Atlas de geografía general y de España*. Grado elemental. Barcelona, Editorial Teide,
- Vicens i Vives, J. (1950): *Tratado General de Geopolítica*. Barcelona, Editorial Vicens Vives, 236 pp.
- (1952): *Aproximación a la Historia de España*, Serie A: Estudios, 1. Barcelona, Centro de Estudios Históricos Internacionales, 1976, 176 pp.; 2.ª edición, (1970), Prólogo de E. Giralt i Raventós. Madrid, Alianza-Salvat, 176 pp.
- (1954): *Noticia de Cataluña*. Barcelona, Ediciones Destino, S.L. 165 pp.
- Vilá Valentí, J. (1946): «El Curso de geografía general y del Pirineo en Jaca, agosto de 1946». *Rev. Pirineos*, II, pp. 123-132 y *Rev. Geographica*, XXII, 1980, pp. 281-287.
- (1968): *La Péninsule Ibérique*. Col. «Magellan». Paris, P.U.F., 290 pp. y 22 mapas y figuras. Ediciones español (Colección «Elcano», Barcelona, Ariel, 1968, 422 pp., 26 mapas y figuras) e italiana (Colección «Magellano», Milano, Saggiatore, 1972, 303 pp. y 22 mapas y figuras).
- (1979): «Un decenni de Geografia a Catalunya, 1945-1954». *Aportacions. Homenatge Salvador Llobet*. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 203-211.
- (1981): «El camí de Pau Vila cap a la Geografia». *Revista de Geografia*, XV, pp. 5-23.
- (1982): «El Dr. Solé Sabarís, geògraf». *Homenatge a Lluís Solé Sabarís. Acta Geològica Hispànica*, XIV, pp. 21-26.
- Vilá Valentí, J. (1985): «Geography in Iberian Peninsula and Latin America», en R. Johnston y P. Claval, *Geography since the second World ar. An International*

- survey. London, Croom Helm, pp. 264-282. Versión española, en *La geografía actual: geógrafos y tendencias*. Col. Ariel Geografía. Barcelona, Ariel, 1986, pp. 51-273.
- (1986): «Presentación» y «Veinte años del Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona (1966-1986)» y «Lluís Solé Sabarís, 1908-1985», *Revista de Geografía*, XX, pp. 5-16, 49-68 y 105-140.
- (1989): *El conocimiento geográfico de España. Geógrafos y obras geográficas*, en R. Puyol Antolín (Coord.), *Geografía de España*. Madrid, Síntesis, 165 pp.
- (Direct.) (1991): Número extraordinario por los Veinticinco años de los Departamentos de Geografía de la Universidad de Barcelona (1966-1991) y su *Revista de Geografía*. *Revista de geografía* (Universidad de Barcelona), XXV, pp. 5-114.
- Vilá Valentí, J. y Bosque Maurel, J. (Directs.) (1989-1992): *Geografía de España*. Barcelona, Planeta, 10 vols.